

# Un amor imposible

Por: José Luis Castillo<sup>1</sup>

“Si me corto las venas me va a valorar más”, “si no es mío, no será de nadie más”, pensamientos como éstos se repiten una y otra vez en Gorgona, un municipio ubicado a 15 minutos de Cali, donde me ha tocado experimentar todo tipo de historias, donde casi todas coinciden con algo en particular. RELACIONES SENTIMENTALES ROTAS.

La siguiente crónica nos narra la historia de Julieta (nombre ficticio), una bella joven oriunda de Florida atrapada en un problema que muchos definirían como una rara enfermedad. Esta jovencita con tan solo 23 años, ha conocido en carne propia lo que es estar cara a cara con la muerte, es decir, el intento de suicidio... Esta es su historia.

Julieta desde muy pequeña estuvo rodeada de una familia numerosa y a la vez de un padre sobreprotector, su infancia fue como la de cualquier otra niña de su edad. Iba a la escuela, hacía sus tareas... etc. Tiempo después, tuvo a su primer y única hermana, la cual asegura que daría la vida por ella.

El tiempo fue pasando hasta que un día, el destino las separó de su padre. Un inevitable divorcio, producto de los constantes actos de infidelidad por parte del padre, fueron elementos a favor para que la madre pudiera obtener la custodia de las niñas. Pasó el tiempo y las niñas crecieron, la mamá consiguió un nuevo compañero sentimental “y en lo que a mí respecta creo que aquí empezaron las cosas a salir mal”.

Las reuniones familiares desde entonces ya no eran como el común de las personas pensaría, más bien eran un poco extrañas. Las reuniones tendían a ser casi en su mayoría con connotación sexual, por ejemplo, chistes de doble sentido, vocabulario vulgar y obsceno, además comportamientos inapropiados como tocarse partes privadas en frente de las niñas y cosas como esas.

---

<sup>1</sup> Estudiante de Lenguas Extranjeras. Universidad Santiago de Cali, 2011 B

La etapa de la secundaria fue de lo más normal del mundo, novios van, novios vienen, hasta que un día conoció a alguien que la marcaría hasta el día de hoy...

Con tan sólo 14 años, ella conoció al quien ella aseguraba era el hombre de su vida. Se conocieron, compartieron mucho tiempo juntos, prácticamente, eran esposos sin serlo. Todo era perfecto entre ellos, hasta que empezaron los inevitables problemas como cualquier pareja.

Él, aquel personaje que pareciera que hubiera estrechado lasos espirituales con ella, ahora le había roto el corazón por primera vez. Fue tan desbastador este rompimiento para ella, que aseguró haber intentado hacer de todo para recuperarlo, “cuando digo de todo, es de todo”, cosas como... “José, fui capaz de cuadrarme con el man más feo del colegio con tal de que a él le dieran celos, e incluso en la casa me decían, << ya empezaste a recoger indigentes>>”.

Fue una época muy dura para ella, ya que estaba cegada por ese amor que, ella decía sentir por él, pareciera ser infinito y a la vez esquivo. Lo peor era que su supuesto amor, le era totalmente indiferente, algo que la obligó a usar todos los medios que fueran necesarios, para obtener su amor de vuelta. “le hice hasta brujería, José, de toda clase, hasta aquellas que voz ni te imaginarías”.

Esta chica estaba de verdad muy mal. Intentó, intentó, intentó muchos métodos, pero ninguno parecía dar resultado; el tiempo parecía agotarse y a ella se le estaban empezando a agotar las ideas, hasta que una fría mañana de un 18 de agosto, ella decidió ponerle fin a su vida, “ José,(con lágrimas en los ojos) ese día me levanté y no me veía en un futuro, quería ponerle fin a mi sufrimiento, cómo es posible que yo esté acá sufriendo como una boba y ese estúpido allá feliz de la vida, no doy más, hasta aquí llegue”.

Ella agarró con su mano derecha una cuchilla de afeitar e inmediatamente la introdujo suavemente en la parte superior de su muñeca de la mano izquierda, “José, no hacía más que llorar, tenía mucho miedo y a la vez rabia, pero cuando pensaba en él. En esos momentos me llenaba de coraje y, sumado a la rabia que sentía, daba un paso adelante. Por fin decidí hacerme la herida bien

profunda, tomé aire, conté hasta 3... << rompió en llanto y no fue capaz de ir más allá en su relato>>”.

Afortunadamente la herida fue a lo largo y no a lo ancho de la muñeca; esto permitió que el flujo de sangre fuera menor, eso fue lo que en definitiva le salvo la vida.

Después de semanas de recuperación, esta chica volvió al colegio, pero las cosas ya no volvieron a ser como antes “no podía dejar en pensar en él ni un segundo, no podía hacer tareas, todo era él, él, él, perdí como 2 años en el colegio, a eso se le suma que hubo una época en la que nos trasteábamos mucho allá en Cali”.

El tiempo pasaba y a pesar de que ya no se hablaban, ella seguía insistiendo en buscarlo y tratar de recuperarlo, pero al parecer sus esfuerzos parecieron ser en vano, cuando se enteró de que él, ya tenía una nueva novia. Esta noticia la mató literalmente y acto seguido, intento quitarse la vida por segunda vez, esta vez ingiriendo una sustancia toxica, con la fortuna de que la cantidad ingerida no fue lo suficientemente letal como para arrebatarle la vida.

Este última acción pareció abrir una pequeña luz de esperanza entre estos dos personajes, ya que el sujeto en cuestión cedió y decidió darle una oportunidad, lamentablemente duró muy poco (no hubo detalles esta vez) y precisamente el pasado día del amor y la amistad, rompieron definitivamente. Desde entonces ella sigue con esa ilusión de que algún día volverán a estar juntos, “José, a veces creo que nosotros estamos destinados a estar juntos, yo siento que él me llama en los sueños, creo que tenemos una conexión espiritual, no pierdo la esperanza de que algún día papito dios me lo regale”.

Hasta el día de hoy esta joven sigue cegada por ese amor que pareciera imposible. Intenté razonar con ella al respecto, pero fue en vano, está muy enamorada.

***Esta fue la historia inconclusa de una joven de 23 años que por ahora ha intentado quitarse la vida en dos oportunidades por un amor no correspondido.***